

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27

41071 Sevilla

Tel. 955036900

Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

MEMORIA DE EXCAVACIÓN REALIZADA EN LA AVDA. JUAN CARLOS I E/A CALLE TRILLE 24-38.

IGNACIO CÓRDOBA ALONSO

Resumen: El solar afectado por la intervención arqueológica se sitúa extramuros de Cádiz, y se localiza en la calle Trille esquina a la Avenida Juan Carlos I.

Pese a la posición periférica y lejanía del solar con respecto al actual casco urbano e incluso a las zonas más tradicionales de distribución de la necrópolis gaditana, los hallazgos realizados demuestran que en la Antigüedad, esta zona estuvo plenamente dedicada a usos rituales y funerarios, advirtiéndose con claridad síntomas de una verdadera y consciente distribución espacial de la necrópolis.

Por último, el hallazgo de un pozo púnico con materiales fechados en torno a la Segunda Guerra Púnica que contiene una peculiar inhumación depositada en su interior en posición antinatural y acompañada de los restos de un ave, debe relacionarse a nuestro juicio con la realización de posibles sacrificios humanos.

Abstract:

Resumé: Le terrain à bâtir, objet de cette fouille archéologique, est situé en dehors de la vieille ville de Cadix, c'est à dire, en dehors de la muraille, rue de Trille à l'angle de l'Avenue de Juan Carlos I.

Malgré sa position périphérique, assez lointaine du centre de la ville et des lieux où traditionnellement se trouve la Nécropole Gaditane, les témoignages rencontrés nous ont démontrés qu'à l'antiquité, cette partie de la ville moderne fut dédiée à des usages rituels et funéraires, remarquant une distribution rationnel de cet espace.

La trouvaille d'un puit d'époque punique remplis de téssons datés au alentour de la Seconde Guerre Punique et qui contient aussi un cadavre inhumé jeté ou déposé d'une façon antinaturel, peut-être violente, accompagné de restes d'un oiseau nous font penser à la réalisations de sacriphices humains.

INTRODUCCIÓN

El solar afectado por la intervención arqueológica se sitúa extramuros de Cádiz, y se localiza en la calle Trille esquina a la Avenida Juan Carlos I. La parcela edificable es un solar de medianas dimensiones, de aproximadamente 720 m² de superficie. Presenta una forma trapezoidal, en la que el lado mayor orientado al noroeste da a la c/ Trille, lindando el lado sudeste con la calle Gabriel.

ESTRATIGRAFÍA

Describimos a continuación las diversas unidades identificadas en la estratigrafía.

U.E. 1: Restos de pavimentos, morteros, hormigón y diversas estructuras de cimentación correspondientes al edificio moderno derribado.

U.E. 2: Duna formada por arenas de color blanquecino y textura muy fina. Son arenas de aporte eólico y estériles en cuanto a presencia de materiales arqueológicos. Presenta una potencia variable que oscila entre los 1'60 y 1'80 metros.

U.E. 2a: Nivel de incendio compuesto por arenas dunares mezcladas con cenizas y carbonillos pequeños. Potencia variable. Este estrato no es generalizable al conjunto de la excavación. Se localiza en el sector noroeste del solar, junto a la calle Trille.

U.E. 3: Estrato compuesto por tierras pardas, en ocasiones adquiere tonalidades castaño oscuro. Su potencia es variable, oscilando entre 0'60 y 0'80 metros. Fundamentalmente, se hallan en él restos constructivos y de carácter funerario de época romana-republicana.

U.E. 4: Arcillas rojas cuaternarias que se depositan rellenando el paleo-relieve del Plioceno. La potencia de las arcillas es de aproximadamente de un metro de espesor.

U.E. 5: Firme natural. Las series representativas del Plioceno marino de la Bahía de Cádiz se presentan erosionadas y karstificadas, conformando un paleo-relieve que es rellenado por las arcillas rojas. En numerosas zonas se advierte la presencia de una duna fósil como firme rocoso. Sobre este firme se labran las fosas de los enterramientos detectados.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

Según se desprende de la investigación, los usos a los que estuvo dedicado este sector de extramuros en la Antigüedad fueron fundamentalmente de carácter funerario. En total, se han hallado 16 complejos estructurales funerarios (en adelante C.E.F.). El más antiguo de ellos, C.E.F. 14, se remonta probablemente al siglo VI a.C., mientras que el más reciente alcanza ya la época romana imperial C.E.F. 13. La mayoría de los enterramientos localizados se hallan colocados siguiendo unas pautas espaciales previamente determinadas, y que se manifiestan en una alineación NW - SE que cruza el solar de parte a parte. Estos enterramientos se han podido fechar por sus ajuares a finales del siglo III a.C. y siglo II a.C.. Todos los enterramientos de inhumación dispuestos en la alineación pertenecen grosso modo a un mismo momento cronológico que transcurre desde fines del siglo III a.C. y, sobretudo durante el siglo II a.C., a excepción hecha del número 8, que datamos entre finales del siglo II y primera mitad del I a.C., por sus ungüentarios fusiformes de pie y cuello largo.

Las fosas de los enterramientos están todas excavadas en la superficie de la roca natural. Son por lo general de forma rectangular; pero ocurre que en numerosas ocasiones la superficie de la roca presenta

múltiples oquedades de origen natural y erosivo que quedan incluidas en el perímetro de la fosa, desvirtuando a menudo la forma pretendida. Las fosas poseen una profundidad media de unos 0'40 metros. La más profunda, la del C.E.F. nº 11, alcanza unos 0'60, documentándose, también, algunas salo ligeramente insinuadas.

Con posterioridad, observamos como esa estructuración espacial de la necrópolis deja de ser operativa, quedando en desuso, siendo invadida por enterramientos más modernos y diversas construcciones de mampostería, también de carácter funerario, pero ya de momentos más tardíos.

Además de las tumbas, ha sido posible documentar la existencia de otras estructuras constructivas sin duda relacionadas con la necrópolis y los ritos que allí una vez se practicaron. Así entendemos la aparición de los restos de tres piletas de diferentes diseños, cuya construcción y terminación esta concebida para contener agua, y que pueden datarse en torno al siglo I a.C.. Estas, sin embargo, son de un momento posterior a la mayoría de los enterramientos documentados, por lo que podrían corresponder con otros enterramientos de las inmediaciones aún por descubrir.

Por último, otros dos importantes hallazgos han sido la aparición de dos pozos de diferentes momentos cronológicos.

El primero de ellos, excavado en la roca hasta alcanzar el nivel freático, contiene numerosas cerámicas, determinadas acumulaciones de restos ictiológicos y malacológicos. Hay que destacar la aparición en su interior (nivel I) de una extraña inhumación, hallada en posición forzada junto a los restos de un ave, pudiendo tratarse de algún tipo de sacrificio ritual. Haciendo referencia a los restos cerámicos, en comparación con los abundantes fragmentos de contenedores anfóricos, son escasos los elementos de vajilla registrados, si bien, muy significativos desde el punto de vista cronológico y funcional, tales como platos de pescado "tipo Kuass", pequeños cuencos en cerámica común, y una pequeña asa de anillo en campaniense A que podría pertenecer a un guttus .

En cuanto a las ánforas halladas, por lo general poseen pastas locales, como varias ánforas de salazón Maña Pascual A4 evolucionadas o variante A-4f de Muñoz (Muñoz 1985: 474), un borde de ánfora gaditana T-8.2.2.1. o tipo "Carmona" (Rodero 1991: 290 y ss), y un ejemplar de las llamadas ánforas ibero-turdetas Macareno-D/T-4.2.2.5. o tipo 1 (Niveau 2002: 237). Además, se advierten también, ánforas centro-mediterráneas importadas Maña D.o T-5.2.3.1. (Ramón 1995: 199). Analizados en conjunto, estos materiales manifiestan un contexto arqueológico fechable en torno a la II Guerra Púnica.

La segunda de estas estructuras se halla construida con mampostería, es de época republicana romana y se colmata aproximadamente hacia el último cuarto del siglo I a.C., pudiendo tener relación con alguna de las piletas excavadas.

Se ha confirmado el desarrollo y extensión de la necrópolis gaditana en estos terrenos tan alejados del casco antiguo y situados en las proximidades de la línea de costa antigua de la Bahía de Cádiz. Con seguridad, sobre los solares contiguos y próximos, continúa extendiéndose este enorme y único yacimiento que es la necrópolis gaditana, factor que habría de ser tenido en cuenta para futuras

intervenciones arqueológicas en la zona. Por otro lado, ha sido posible detectar claros indicios de organización espacial previa a la deposición de los enterramientos. En este sector de la necrópolis, lógicamente, no se hallan presentes todas las diferentes fases de ocupación, pero de las aquí representadas se destaca con brío la fase romana republicana. Esta fase se encuentra ordenada en una calle o alineación de enterramientos con orientación NW - SE que ha podido ser ampliamente documentada, continuando ya fuera de los límites físicos del solar.

Por último, también se ha conseguido documentar la presencia de una estructura funeraria perteneciente a la fase fenicia arcaica, que en principio datamos entre finales del siglo VII a.C. y el siglo VI a.C. Decimos esto con prudencia, pues la ausencia de ajuar en el enterramiento nos obliga a fecharlo con criterios tipológicos y en virtud de su característico ritual. De esta fase había ya algunos indicios en las cercanías de nuestro solar; la constatación de otra incineración "in situ" aislada en esta excavación aboga por una distribución dispersa, sin pautas aparentemente reconocibles, de las incineraciones de este momento arcaico.

INTERPRETACIÓN Y PRIMERAS CONCLUSIONES

Pese a la posición periférica y lejanía del solar con respecto al actual casco urbano e incluso a las zonas más tradicionales de distribución de la necrópolis gaditana, los hallazgos realizados demuestran que en la Antigüedad, esta zona estuvo plenamente dedicada a usos rituales y funerarios. Quizás, la proximidad de la línea de costa antigua, fuera la que diera al terreno en cuestión una posición más preponderante frente a posibilidades de ocupación más interiores.

En cualquier caso, debemos considerar que en estos terrenos se produce una utilización del espacio para uso funerario que nos retrotrae fundamentalmente a dos fases históricas distintas: la primera, compuesta por las cremaciones fenicias arcaicas en torno a principios del siglo VI a.C., se manifiesta de manera esporádica y dispersa, sin indicios aparentes que hagan pensar en una organización previa del espacio escogido para el enterramiento. Un segundo momento, mucho más evidente y documentado, lo constituyen las inhumaciones en fosa simple datadas de manera amplia entre finales del siglo III a.C. y mediados del siglo I a.C., y coincidente con la época republicana romana. En este segundo momento se advierten con claridad síntomas de una verdadera y consciente distribución espacial de la necrópolis. Las estructuras funerarias se disponen sucesivamente en hileras o calles previamente organizadas, de manera que se reservan espacios libres entre ellas, ya sea para facilitar el paso y/o para la implantación de estructuras auxiliares que ofrecen la posibilidad de un servicio ritual funerario elaborado. La presencia aislada de pozos y estructuras de mampostería con superficies que han sido cuidadosamente revocadas con pavimentos hidráulicos destinados a contener agua, creemos que deben ser interpretados en función de su empleo en ritos de purificación relacionados con la muerte, no tanto de los cadáveres como de los propios intervinientes en las ceremonias y rituales efectuados.

Por último, el hallazgo de un pozo púnico con materiales fechados en torno a la Segunda Guerra Púnica que contiene una peculiar inhumación depositada en su interior en posición antinatural y acompañada de los restos de un ave, debe relacionarse a nuestro juicio con la realización de posibles sacrificios humanos. El lugar

atípico, aunque no único (Niveau 2001: 229), donde se deposita la inhumación, la posición forzada de la misma y la aparición de varias piedras sobre el torso y las extremidades del cadáver (Bonsor 1899: 94; Sánchez 1994: 138-139), hacen pensar en la realización de un sacrificio cruento.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO JIMÉNEZ, F.J. (1998): *Memoria de las excavaciones efectuadas en el solar ubicado en la Plaza de Asdrúbal esquina con el Paseo Marítimo durante 1997/98: Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz*, 1998.
- BONSOR, G. E. (1899): *Les colonies agricoles préromaines de la vallée du Betis: Revue Archéologique*, 35, Paris.
- CALDERÓN QUIJANO, J. A. *et alii* (1978): *Cartografía Militar y Marítima de Cádiz (1513-1878)*, Sevilla.
- CÓRDOBA ALONSO, I. (1999): "Nuevos datos para el conocimiento de la extensión de la necrópolis fenicia de Cádiz". En *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología*, 342-347, Valencia.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M. (1999): "Ánforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)". *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena*, 1997. Murcia.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M. (2001): "Pozos púnicos en la necrópolis de Cádiz: Evidencias de prácticas rituales funerarias", *Rivista di Studi Finici*, XXIX, 2, 183-230.
- SÁNCHEZ ANDREU, M. (1994): *Las necrópolis tumulares de los Alcores (Sevilla)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- TORRES ORTIZ, M. (1999): *Sociedad y mundo funerario en Tartessos: Bibliotheca Archaeológica Hispana*, 3, Madrid.